


■ De leyenda

LOPE DE VEGA

AMORES Y DESAMORES
DEL "FÉNIX DE LOS INGENIOS"





ADEMAS DE SÍMBOLO DEL SIGLO DE ORO ESPAÑOL, LOPE DE VEGA ES UNO DE LOS AUTORES MÁS PROLÍFICOS DE LA LITERATURA CASTELLANA. BUENA PARTE DE LA INSPIRACIÓN PARA SUS ESCRITOS SURGIÓ DE SU AJETREADA VIDA AMOROSA, EN LA QUE HUBIERON NUMEROSAS Y APASIONADAS RELACIONES. EL RECIENTE ESTRENO DE LA PELÍCULA "LOPE" LAS REPASA.

IVÁN GIMÉNEZ CHUECA *Historiador.*

ALBERTO AMMAN (LOPE DE VEGA) y Leonor Watling encarnando a uno de sus grandes amores, Isabel de Urbina (con la que se casó y tuvo descendencia) en la película dirigida por Andrucha Waddington.

SABEL DE URBINO, MICAELA LUJÁN o Marta de Nevaes son sólo algunas de las mujeres que pasaron por la vida de Lope de Vega. Sus andanzas sentimentales fueron fuente de inspiración para una parte muy importante de su abundantísima producción literaria; y también parte de una existencia llena de aventuras y giros inesperados propia de la compleja España del Siglo de Oro. Con toda tranquilidad, se puede asegurar que Lope fue un verdadero hijo de su tiempo.

Además de dejar grabado su nombre en los anales de la literatura en lengua castellana, Lope de Vega fue militar, aspirante a noble hidalgo, amante, marido, exiliado y religioso. Su genio con la pluma le hizo enfrentarse con otros escritores como Cervantes o Góngora, pero también ganarse el favor de nobles, de damas y del pueblo. Buena parte de esta vida tan intensa giró entorno a su relación con las mujeres. Le inspiraron para sus obras, le llevaron a embarcarse en la Armada Invencible y le hicieron padre de una considerable prole. Pero sería un error considerarlo simplemente como un frívolo Casanova que sólo buscaba satisfacer sus instintos más primarios. Es cierto que los sentimientos de

No puede considerársele un frívolo Casanova. Sus sentimientos eran a menudo apasionados.

Lope parecieron muchas veces pasajeros, pero fueron intensos y apasionados, y el rastro de tanta intensidad quedó reflejado de un modo u otro en los geniales versos y pasajes teatrales que compuso.

CRISTIANO VIEJO E HIDALGO

Lope de Vega nació en Madrid, cerca de la actual Plaza de la Villa, en 1562. Sus padres, Félix y Francisca, eran de origen santanderino. El llamado *Fénix de los Ingenios* (por su prolífica obra) siempre se jactó de sus orígenes montañoses y los utilizó para ensalzar su condición de cristiano viejo y de pretendida hidalguía (una obsesión social en la España del Siglo de Oro). Aunque sus aspiraciones de presunta nobleza siempre fueron muy cuestionadas y objeto de burla por sus numerosos rivales.

Lope fomentó sus pretensiones de baja aristocracia en la profesión de bordador de su padre, un trabajo que en la época era considerado propio de hidalgos. Aunque lo

que realmente influyó en el futuro escritor fue la afición por la poesía de su progenitor, que acabaría inculcándosela.

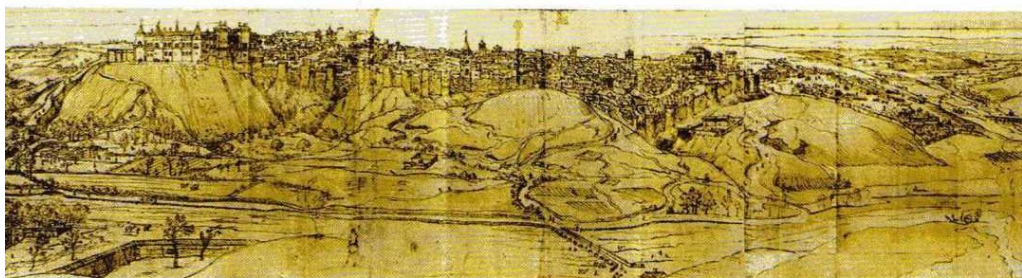
Algunos de sus biógrafos más favorables lo han presentado como un niño prodigio que a los cinco años ya sabía leer en latín. Lo que sí es cierto es que desde muy joven demostró habilidad para componer versos y diversos tipos de textos, lo que le permitió entrar al servicio de Jerónimo Manrique, obispo de Cartagena e Inquisidor general, para el que escribió diversas obras como *La pastoral de Jacinto*. Este mecenazgo le permitió cursar estudios en Alcalá de Henares, pero el propio Lope explica, aunque sin aclararlo mucho, que abandonó la vida universitaria por motivos amorosos.

Lope tenía 21 años y demostró que prefería la aventura a una vida tranquila. Él mismo asegura que participó en la expedición militar contra la isla de Terceira en las Azores dirigida por Álvaro de Bazán; aunque algunos biógrafos lo han cuestionado. Allí se había hecho fuerte don Antonio, un pretendiente al trono portugués que desafiaba la autoridad de Felipe II (que se acababa de hacer con la corona lusitana) con la ayuda de ingleses y franceses. Lope explicó su experiencia bélica en los sonetos de *El galán escarmentado*.

En 1583 regresó a Madrid, donde su fama fue creciendo, ya que sus poemas y obras teatrales se fueron distribuyendo entre la población hasta volverse increíblemente populares. Su destreza literaria le permitió entrar al servicio del marqués de las Navas como secretario.

PRIMER GRAN AMOR Y MATRIMONIO

En esta época en la Villa y Corte, Lope encontró su primer gran amor. Se trataba de Elena Osorio, hija de Jerónimo Velázquez, director de una compañía teatral, y esposa del cómico Cristóbal Calvo que había viajado a América. En un principio, la familia de la joven rechazó la relación porque él no tenía una posición muy acomodada y quería conseguirle un amante con más recursos económicos. Pero al final acabaron cediendo. Jerónimo Velázquez, conocedor de la pujante fama y talento de Lope, aceptó que se relacionase con su hija a cambio de representar algunas de sus



▲ MADRID, TOLEDO Y VALENCIA vistas por Anton van der Wyngaerde. En la primera nació y murió Lope; en la segunda entró al servicio del duque de Alba y en la tercera estuvo un tiempo desterrado.

comedias teatrales. Paralelamente, el apodado "Monstruo de la Naturaleza" siguió componiendo poemas que se distribuyeron por todo Madrid y donde daba muestras de su desbordada pasión por Elena, a la que se refiere con el sobrenombre de *Filis*. Muchos años después, también dejaría constancia de dicha pasión en la obra en prosa *La Dorotea*, publicada en 1632.

Sin duda este romance fue una de las relaciones más tormentosas que vivió el escritor. En ocasiones parecía que el matrimonio era posible; en otras el dramaturgo era presa de unos celos feroces. Jerónimo Velázquez no había descartado totalmente los planes para su hija y acabó encontrándole un amante mucho más acorde para sus intereses: el noble Francisco Perrenot de Granvela (referido en *La Dorotea* como el indiano don Bela).

Lope se sintió despechado y respondió con sus mejores armas: la pluma y su enorme popularidad. Llenó Madrid ►►



▲ ESCENA DE "LOPE" que recrea la representación de una de sus obras en un corral de comedias.

LOPE, UN GENIO EN LA GRAN PANTALLA

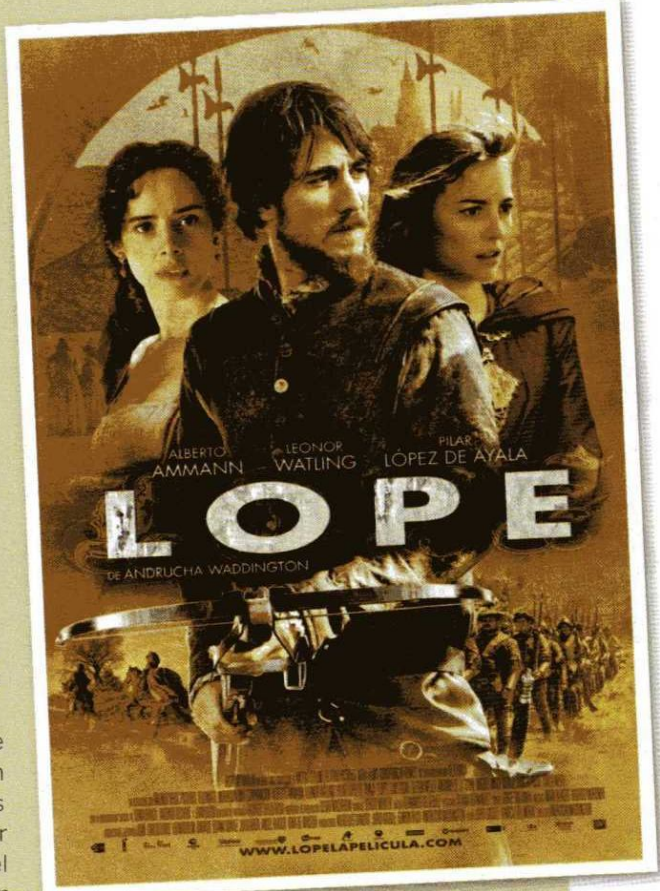
ESTE MES DE SEPTIEMBRE LLEGA A LOS CINES ESPAÑOLES la producción *Lope* sobre las andanzas amorosas de Lope de Vega en el Madrid de finales del siglo XVI. Se trata de una coproducción hispano-brasileña dirigida por Andrucha Waddington.

En la película encontramos a un joven Lope, interpretado por Alberto Ammann (*Celda 211*), que regresa a Madrid tras haber participado en la expedición militar a las islas Azores. El dramaturgo quiere abrirse camino en la Villa y Corte que vive la ebullición de ser la capital de la gran potencia de la época y donde las representaciones teatrales proliferan en los corrales de comedia.

Lope se muestra como un autor ambicioso dispuesto a renovar el género con sus ideas e intenta por todos los medios conseguir el favor del director teatral Jerónimo Velázquez (encarnado por Juan Diego, *Dragon Rapide*). Pero Lope también se ve rápidamente envuelto en un triángulo amoroso con Elena Osorio e Isabel de Urbina. En la piel de estos dos primeros amores se ponen, respectivamente, Pilar López de Ayala y Leonor Watling; dos actrices con experiencia en el cine de temática histórica. López de Ayala es especialmente recordada por su papel en *Juana la Loca*, pero también ha participado en otras grandes producciones de este género como *Las 13 rosas* o *Alatriste*. Por su parte, Leonor Watling ha participado en *Salvador* y *Teresa, el Cuerpo de Cristo*.

Las dos mujeres son como la noche y el día. Elena es de mentalidad pragmática y apasionada, que sabe jugar sus cartas para buscar su camino. Isabel es de origen noble pero su espíritu soñador le hace desafiar el destino propio de las jóvenes de su condición y que le ha preparado su familia.

En palabras del propio director, la película, pese a situarse en el Siglo de Oro, tiene un mensaje actual: un joven que intenta encontrar su lugar en el mundo. La cinta no tiene el recargamiento que se recrimina a muchas películas de época, y con un ritmo ágil veremos a Lope intentándose ganar la vida escribiendo cartas para los familiares de sus vecinos que están en el frente, y versos de amor para el poderoso marqués de las Navas. También se abre camino en el mundo teatral con sus innovadoras ideas, mientras tiene que lidiar con la espada con peligrosos prestamistas.



▲ EL FILM se centra en la juventud de un Lope que intenta abrirse camino en el Madrid de fines del siglo XVI.

Despechado, escribió duras sátiras contra su amada y la familia de ésta, y acabó desterrado.

de durísimas sátiras contra su amada y la familia, que han quedado recopiladas en el compendio de sátiras del autor que hizo Joaquín de Entrambasaguas, *Cardos del jardín de Lope*. Estos versos fueron seguidos con gran interés en cada esquina y taberna de la Villa y Corte.

La familia Velázquez, ayudada por Perrenot de Granvela, se querelló contra Lope por difamación y éste fue detenido a finales de 1587 en el corral de comedias de la Cruz de Madrid. Negó las acusaciones, afirmando que las sátiras las habían publicado otros. Pero, finalmente, en febrero de 1588 fue condenado a destierro durante 8 años de la Corte y dos del reino de Castilla.

Curiosamente, mientras Lope vivía los coletazos de este gran amor se embarcó en otra gran historia amorosa. Se trataba de Isabel de Urbina, cinco años más joven que él, hija de Diego de Urbina, pintor de cámara real, y hermana del regidor de Madrid. Se desconocen los detalles exactos de cómo empezó la relación pero parece que nació en algún momento tras la ruptura

con Elena, y que se gestó paralelamente al destierro. En primer lugar, parece ser que raptó a Isabel con su consentimiento. Un acto excesivamente arriesgado atendiendo a la sentencia del caso

Osorio, ya que establecía que si violaba las condiciones del exilio podría ser condenado a muerte. La familia Urbina no debió tomarse muy bien la situación, pues un escritor con pocos recursos y prófugo poco podía ofrecer a una joven noble;

además la pareja tenía firmes intenciones de contraer matrimonio.

Nuevamente, la falta de referencias nos impide conocer los detalles para saber por qué la familia acabó aceptando la unión. Con todo, la boda tardó en celebrarse, ya que Lope entró en una espiral aventurera -preso de un fervor que afectó a bastantes jóvenes de aquel momento- y marchó hacia Lisboa para alistarse en la Armada que en aquellos momentos preparaba su expedición contra Inglaterra. Es probable que buscara algún tipo de redención judicial al servir en las fuerzas de Felipe II. Lo que sí parece seguro, y tal como él mismo explicaría en algunas cartas tiempo después, la vida en la capital lisboeta estuvo llena de aventuras de cama.

Lope siempre presumió de su participación en la campaña de la Armada Invencible; pero por algunos detalles que da, no debió de estar en primera línea. Sirvió en el navío *San Juan* pero este barco no llegó a combatir en las Islas Británicas, ya que un temporal lo sorprendió y tuvo que refugiarse en A Coruña. Aunque no tuviera participación en hechos de armas, la experiencia en la Invencible fue importante para Lope ya que su hermano murió en los combates. Además, pese a ser preso de un fervor patriótico, no perdió su interés por la creación artística y el tiempo que estuvo a bordo del *San Juan* empezó a escribir el poema *La hermosura de Angélica*.

LA ESTABILIDAD EMOCIONAL SE TRUNCA

Tras regresar de la campaña de la Invencible a finales de 1588, Lope aún tenía que cumplir su pena de exilio. Se instaló con Isabel de Urbina en Valencia, después de formalizar su matrimonio (antes de embarcarse se había casado por poderes). En estos momentos se abrió una etapa de cierta estabilidad, por lo menos en el terreno emocional, y dio muestras de sentir una verdadera devoción por su esposa. Además, en la capital del

Turia encontró un ambiente ideal para dar rienda suelta a su creatividad teatral.

En aquellos finales del siglo XVI Valencia se dejaba influir por la literatura castellana y Lope se encontró con otros autores teatrales como Guillén de Castro (autor de *Las mocedades del Cid*) o Gaspar de Aguilár. Todos estos creadores se fueron influenciando, lo que acabaría dando lugar a la Comedia Nueva española, el género que marcó el teatro del Siglo de Oro y que rompía con los estándares del teatro italiano que habían imperado hasta ese momento.

Además, pese a estar exiliado, Lope seguía siendo muy popular en Madrid. Recibía encargos de la capital regularmente que luego eran representados en los corrales de comedia. En Valencia vivió tiempos felices, pero en cuanto cumplió los dos años de destierro del Reino de Castilla volvió a Toledo, donde entró al servicio del duque de Alba. Esta vida plácida y llena de reconocimiento se truncó cuando Isabel murió al dar a luz a la tercera hija del matrimonio, Teodora, que tampoco sobrevivió mucho tiempo al parto. Al poco, también falleció la segunda de sus hijas, Antonia (la primogénita había muerto en Valencia).

Con este panorama dramático, Lope regresó a Madrid en 1595. La justicia le había levantado la pena a petición de la familia Velázquez, que atraída por su fama intentó recuperarlo como amante de Elena Osorio. Él no quiso retomar aquella tormentosa relación.

◀ **CON 52 AÑOS** Lope se ordenó sacerdote, aunque todavía conocería a su último amor: Marta de Nevares.

▶ **EL PAPA URBANO VIII** le otorgó el título de doctor en teología y la cruz de los Caballeros Hospitalarios de San Juan.



DOBLE VIDA EN LA VILLA Y CORTE

La fama de Lope de Vega le permitió estar cerca de la Corte, algo que sin duda satisfacía su gusto por la apariencia nobiliaria. Al servicio del marqués de Sarria pudo asistir al compromiso de Felipe III con Margarita de Austria. Poco a poco, el autor fue volviendo a sus correrías amorosas y rápidamente inició una relación con la actriz Micaela de Luján que en sus versos aparecía como *Lucinda*. Paralelamente contrajo matrimonio en la primavera de 1598 con Juana de Guardo, hija de un rico comerciante que aportó una importante dote.

Lope dejó un rastro literario muy distinto sobre su relación con ambas mujeres. Mientras que Micaela dio lugar a una cuantiosa cantidad de referencias

Aunque oficialmente residía con su esposa, pasaba mucho tiempo con sus amantes.

en obras como *La hermosa de Angélica* o *El peregrino en su patria*; sobre Juana de Guardo prácticamente no hizo mención, salvo en algunos poemas dedicados a su hijo Carlos Félix.

También mantenía una especie de doble vida. Oficialmente residía con su esposa, aunque también pasaba mucho tiempo con Micaela, quien también estaba casada, pero su esposo pasaba largas temporadas en América. Tuvo descendencia con ambas. Con Micaela, cuatro

hijos: Juan, Félix, Marcela, y Lope Félix. Todos ellos intentaron pasar como vástagos legítimos de Micaela con su marido, aunque tan sólo los dos últimos llegaron a la edad adulta. Mientras que con Juana, además del citado Carlos Félix, también tuvo tres hijas: Jacinta, Juana, y Felicianita. Sólo esta última llegó a edad adulta. Conviene remarcar que la alta mortalidad infantil era frecuente en la época.

Pese a que pueda parecer que la doble vida debía consumir el tiempo de ▶▶

DUELOS DE EGOS LITERARIOS

LAS CALLES DEL MADRID DEL SIGLO DE ORO VIVIERON sin duda una de las concentraciones de talento más grandes de la Historia. El problema es que la convivencia entre estos genios nunca resultó sencilla y las disputas entre ellos resultaron frecuentes; aún y así, estas pugnas han dejado alguno de los versos y pasajes más ingeniosos de las letras españolas.

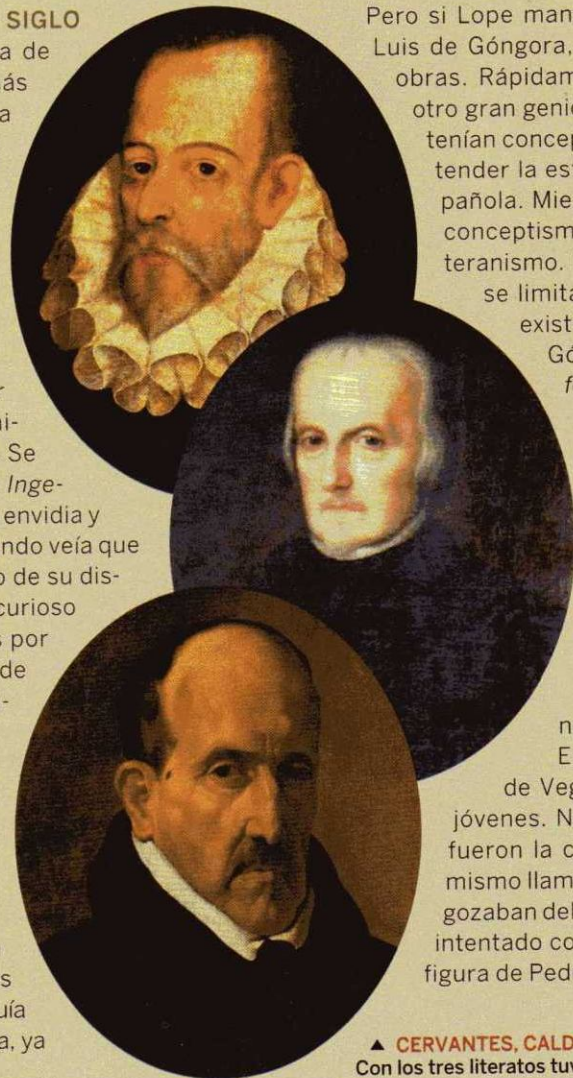
Lope de Vega no fue una excepción y como hombre de carácter también mantuvo duras polémicas con otros autores coetáneos. Se puede considerar al *Fénix de los Ingenios* como un hombre proclive a la envidia y que tendía a atacar a los otros cuando veía que cosechaban éxitos. Tal fue el caso de su disputa con Miguel de Cervantes. Es curioso porque aquí la envidia y los celos por el éxito fueron mutuos. El manco de Lepanto nunca le perdonó que tuviera más éxito que él en el teatro; en especial cuando Lope obtuvo el reconocimiento como padre de la comedia nueva, lo que dejó a Cervantes al margen de los círculos teatrales.

Por parte de Lope, los celos vinieron con el desbordante éxito que tuvo el *Quijote*, e interpretó los ataques a las personas con aspiraciones de hidalguía como un ataque a su propia persona, ya que ésta era una de sus obsesiones.

Pero si Lope mantuvo una dura polémica fue con Luis de Góngora, quien comenzó parodiando sus obras. Rápidamente, Góngora se mostró como otro gran genio de la poesía y del teatro. Ambos tenían concepciones diferentes a la hora de entender la estética de la literatura barroca española. Mientras que Lope era partidario del conceptismo, Góngora fue el paladín del culteranismo. Pero las disputas entre ambos no se limitaban al ámbito literario. También existieron los celos por el éxito. Cuando Góngora triunfó con *Fábula de Polifemo y Galatea* y *Soledades*; Lope se sintió motivado a igualar estas obras y publicó algunos poemas mitológicos y filosóficos en *La Filomena* y *La Circe*. Esta pugna también llegó al terreno personal; por ejemplo, Góngora siempre ridiculizó las pretensiones de nobleza de Lope (en especial el uso de un escudo de armas) o se burló de su segundo matrimonio con Juana de Guardo.

En el tramo final de su vida, Lope de Vega también se enfrentó a autores jóvenes. Nuevamente, los celos por el éxito fueron la causa, ya que criticó a los que él mismo llamó "pájaros nuevos" -escritores que gozaban del favor de la Corte y que tanto había intentado conseguir Lope-, y donde destaca la figura de Pedro Calderón de la Barca.

▲ CERVANTES, CALDERÓN DE LA BARCA Y GÓNGORA. Con los tres literatos tuvo Lope de Vega encontronazos.



El conde-duque de Olivares le vetó favores en la Corte por sus escandalosos amorosos.

Lope, estos años fueron los más productivos de su carrera. El éxito le permitió recibir el mecenazgo del duque de Sessa, que se convertiría en su protector y amigo en el tramo final de su vida. Asimismo, y pese a la pasión que había demostrado por ella, el rastro de Micaela se perdió en 1608. A partir de entonces ya no aparecen más referencias a su persona, pero se desconocen los motivos por los que pudo finalizar la relación.

Hacia el final de la primera década del siglo XVII parece que Lope había dejado las andanzas amorosas, centrándose en la vida familiar y en especial en su hijo Carlos Félix. Aun así, la felicidad le iba a durar poco: el pequeño falleció en 1612 a los seis años y Juana de Guardo murió al dar a luz a Feliciana.

LA INSPIRACIÓN FINAL

Tras estas dos muertes, Lope dio un giro aparentemente radical a su vida. Decidió hacerse sacerdote y se trasladó a Toledo para ordenarse. Pero el dramaturgo dio una vez más muestras de su carácter

impulsivo y, pese al fervor religioso que había demostrado, tuvo un romance con Jerónima de Burgos; tal y como le confesó al duque de Sessa en la constante correspondencia que ambos mantenían.

El 24 de mayo de 1614, con 52 años, Lope de Vega se ordenó al fin sacerdote y regresó a Madrid, donde la influencia del duque de Sessa le permitió progresar en la carrera eclesiástica. Sin embargo, la vida religiosa no le trajo la tranquilidad deseada. El aristócrata le pidió que siguiese escribiendo cartas y poemas de amor para sus conquistas amorosas, pero otro personaje fundamental en la vida del literato en estos años, su confesor fray Martín de San Cirilo, le recriminó que redactara estos textos amorosos, y Lope le pidió al noble dejar de hacerlo.

Pese a que la situación provocó cierto desacuerdo entre Sessa y Lope, la amistad no se rompió, y el noble le siguió otorgando su favor. Por ejemplo, ambos acudieron a las grandes celebraciones en la Corte española en 1615 con motivo del matrimonio entre Felipe IV e Isabel de Borbón.

Toda esta aparente estabilidad se vino abajo en 1616, cuando Lope de Vega conoció a su último gran amor: Marta de Nevares. A pesar de la importante diferencia de edad (ella tenía 26 años y el poeta 54), la atracción que sintieron ambos fue inmediata e intensa.

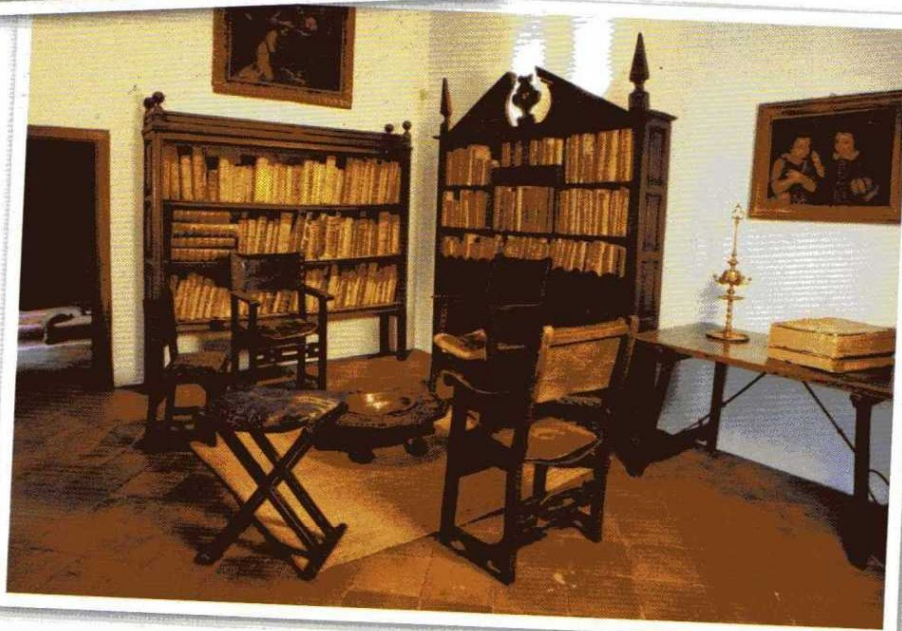
Marta, a la que Lope bautizó en sus textos como *Marcia Leonarda* y *Amarilis*, estaba casada con un rico comerciante, Roque Hernández, pero era un hombre rudo que no compatibilizaba con la sensibilidad y amplia cultura de su esposa. Mientras que el gran bagaje de conocimientos de Lope y su famoso talento debieron ser unos factores que lo harían irresistible para la joven.

Nuevamente, y al igual que con Elena Osorio, Madrid se llenó de los poemas de Lope que hablaban de este amor prohibido. Pese a que ya tenía una edad avanzada para la época, la inspiración del amor (tanto por la belleza de Marta como por su cultivada mente) le permitió mantener un alto ritmo de producción literaria; e incluso se atrevió con géneros donde aún no había trabajado como fue el caso de las novelas italianas.

En agosto de 1617 Marta de Nevares dio a luz una niña de Lope, Antonia Clara, a la que se intentó hacer pasar por hija legítima de Roque Hernández. Pero éste, conocedor de la situación, no toleró más la relación, tramó un atentado contra Lope -que acabaría fracasando- e intentó quedarse con Antonia. Marta solicitó la anulación matrimonial. La tensa situación finalizó en 1620



◀ LA VIVIENDA MADRILEÑA en la que murió se ha convertido en casa-museo. En la imagen inferior, el despacho del escritor.



con la muerte de Roque Hernández. Lope celebró el evento en una de las dedicatorias de sus comedias, en un acto que alguno de sus biógrafos ha calificado de inmoral.

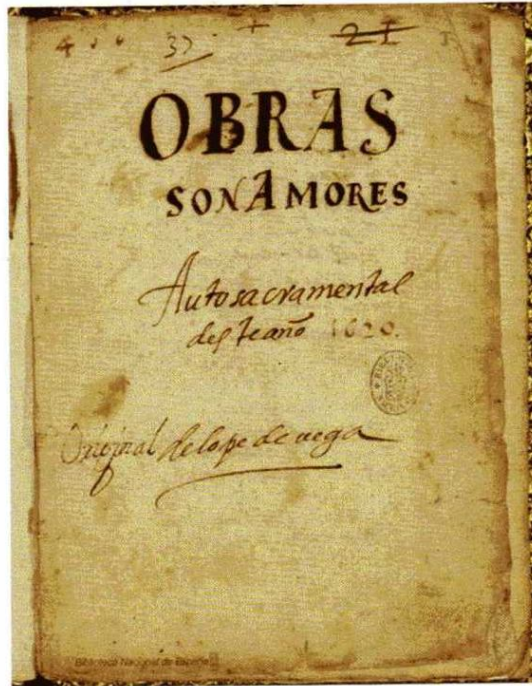
SU ÚLTIMA PASIÓN: LA LITERARIA

Con la desaparición de Roque Hernández, parecía que se abría una nueva etapa de estabilidad en la vida de Lope. Pero inmediatamente volvió el drama. Marta de Nevares quedó ciega en 1621; él intentó conseguir más influencia en la Corte de Felipe IV, pero el poderoso conde-duque de Olivares le negó cualquier favor por sus conocidos escándalos amorosos y sus orígenes plebeyos. Un hecho que dolió mucho a alguien que siempre había tenido pretensiones de nobleza.

Su intento de acercarse a los poderosos tuvo más éxito con el Papa Urbano VIII, que se mostró encantado cuando el autor le dedicó el poema *Corona trágica*, y en agradecimiento le otorgó el título de doctor en teología y la cruz de los Caballeros Hospitalarios de San Juan.

Pese a este reconocimiento papal y la inagotable popularidad entre el pueblo que seguía valorando sus obras, la tragedia parecía pisarle los talones. La salud de Marta fue de mal en peor hasta que en 1632 falleció. Si unos años antes, la pasión que sintió por ella le sirvió de inagotable inspiración, su larga enfermedad y muerte también debieron espolear el genio del Fénix y en ese mismo año publicó la que

A causa de su vida poco moral, se prohibió que en su entierro hubiese gran conmemoración.



▲ PORTADA del auto sacramental "Obras son amores", publicado en 1618.

ha sido considerada como uno de sus mejores trabajos en prosa: *La Dorotea*.

Lope se acercaba al final de su vida, pero aún le quedaba por vivir una tragedia más. Su hijo Lope Félix parecía haber heredado el carácter aventurero del padre y había destacado por su valor

en el ejército durante las campañas contra los turcos. Las ansias de gloria del joven lo llevaron a una expedición a isla Margarita (Venezuela) donde encontró la muerte. Respecto a sus hijas, Lope también perdió su compañía, aunque no de manera tan trágica. Marcela había ingresado en un monasterio, Feliciano se casó con un funcionario del Consejo de Indias y Antonia Clara fue raptada por Cristóbal Tenorio, uno de los protegidos del conde-duque de Olivares.

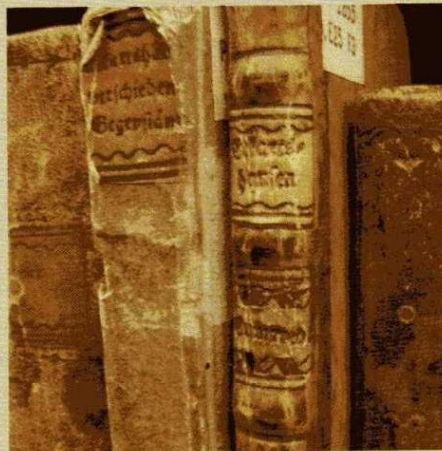
Lope de Vega mantuvo su pasión por la creación literaria hasta el final. Según sus amigos, estuvo escribiendo hasta cuatro días antes de su muerte (la mayoría de estos textos eran poemas que se publicaron en *La vega del Parnaso*). Finalmente, el 27 de agosto de 1635 murió en Madrid a los 72 años de edad. Fue enterrado en la Iglesia de San Sebastián en un ho-

menaje multitudinario, la última prueba que había sido un autor cercano al pueblo; aunque la ceremonia -costeada por el duque de Sessa- no tuvo toda la pompa deseada ya que el Consejo de Castilla prohibió que hubiera una gran conmemoración para una persona que había tenido una vida tan poco "moral".

Más allá de estas consideraciones éticas de la época, Lope de Vega fue un personaje excepcional, alguien que optó por vivir la vida al máximo y haciendo siempre caso a lo que le dictaban sus sentimientos. Su genio se alimentó de esta vida que para algunos podría parecer alocada, y gracias a ello han quedado en la historia de la literatura sus geniales obras teatrales, poéticas y narrativas. ■

LA INACABABLE OBRA DEL "FÉNIX DE LOS INGENIOS"

POESÍAS, NOVELAS, EPOPEYAS, comedias, dramas, cartas... Lope de Vega cultivó todos los géneros, y en una cantidad abrumadora. Tanto es así que el mismo Cervantes le apodó el "Félix de los Ingenios"; aunque fue en el teatro donde verdaderamente se manifestó su poder creativo. Pudo escribir hasta 1.800 obras de las que han llegado hasta nosotros unas 400. Fue sin duda el más prolífico dramaturgo del Siglo de Oro, y su incesante producción es fruto inequívoco de su genio.



SUGERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe: *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del "monstruo de la naturaleza"*. EDAF, 2009.
- ZAMORA VICENTE, Alonso: *Lope de Vega: su vida y su obra*. Biblioteca Virtual Cervantes, 2002.

EN INTERNET

- <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01338397522026273866802/index.htm>